Suplemento de Educación de Página/12



La necesidad de acercarse a la realidad de la crisis lleva a las universidades a jerarquizar las desprestigiadas "carreras cortas". Tanto la Universidad de Buenos Aires, que busca actualizar sus currículas, como la de Cuyo, que trata de evitar la fuga masiva de jóvenes hacia la Capital Federal, han optado por mejorar su oferta de carreras destinadas a la formación de técnicos de rápida inserción en el mercado de trabajo.

SURGEN COMO ALTERNATIVA LABORAL ANTE LA CRISIS

CARRERAS CORTAS

ACTUALIZAN CARRERAS CORTAS EN

LO BREVE, SI B

La Universidad de Buenos Aires ha decidido actualizar las currículas de las desprestigiadas "carreras cortas". "La incertidumbre del mercado laboral requiere una formación más versátil", explican las autoridades.

Elegir una carrera cuando se termina el secundario no es tarea fácil. A las conocidas y tradicionales como Derecho, Medicina y Ciencias Económicas se suma, sin embargo, un innumerable abanico de posibilidades, compuesto en gran parte por las denominadas "carreras cortas". Vistas muchas veces como "algo inferior", son por el contrario productoras de técnicos indispensables para el desempeño de los profesionales. Atento a estas circunstancias, las autoridades de las universidades han comenzado a darse cuenta de la necesidad de reactualizar sus currículas. "La incertidumbre del mercado laboral requiere una formación más versátil", sostienen para destacar la importancia de las "carreras cortas" y el reto que se les presenta.

La idea de que una "carrera corta" es aquella que no excede los tres años de duración no es del todo acertada. Floricultura, por ejemplo, cumple este requisito, pero las carreras no se tipifican como "cortas o largas" por su extensión. La licenciatura en enfermería —que se dicta en la Facultad de Medicina— demanda al alumno cuatro años de estudio y no por eso es una "carrera larga". Definir una carrera por su duración da lugar a equivocos por otro motivo. Muchas "carreras largas" otorgan en pocos años títulos intermedios, que marcan "la culminación de una etapa pero no siempre son habilitantes en la práctica", comentan quienes llevan el tema.

Más acertada resulta la definición a partir de la formación que ofrecen: al término de una "carrera corta", los estudiantes egresan con "una formación técnica que, se podría decir, les permite resolver una cantidad finita de problemas rutinarios", explican los especialistas. En cambio, una carrera larga forma —o al menos es su ideal— "profesionales capaces de resolver cualquier tipo de problemas, en virtud de los conocimientos que posee y de su capacidad de análisis". La razón es que en el segundo de los casos, las carreras están estructuradas, generalmente, en dos etapas: una inicial, en la que se ofrece al alumno una base científica general, y otra, de formación específica.

Sin embargo, el correr de los tiempos ha obligado a las autoridades de las universidades a comenzar a rever este esquema. La secretaria de Asuntos Académicos de la UBA, Alicia Camilloni, explica que por más que se trate de "carreras cortas" no se puede ofrecer "algo pobre en materia de conocimiento científico" porque "el avance acelerado de la ciencia condenaría al egresado a su pronta obsolescencia". A esta problemática tampoco están ajenas las "carreras largas".

Las universidades ofrecen una amplia gama de títulos intermedios y "carreras cortas". En el caso de la UBA muchas tienen larga data, como la carrera de técnico óptico y especialización en lentes de contacto, que se dicta en la Facultad de Farmacia y Bioquímica y dura tres años.

Floricultura es una de las "carreras cortas" que propone Agronomía. Junto con jardinería completa la oferta de esta facultad para quien quiera obtener un título técnico en tres años.

En Ciencias Exactas y Naturales las alternativas son variadas, pero en todos los casos se trata de títulos intermedios. Al cabo de tres años de estudio un alumno que se ha dedicado a la computación puede optar por retirarse de las aulas siendo analista universitario en computación. Otra de las "carreras largas" dictadas en esa facultad, licenciatura en ciencias meteorológicas, brinda la posibilidad de obtener el título de bachiller en ciencias de la atmósfera a los dos años y medio de estudio, con un abanico de orientaciones: agrometeorología, climatología, hidrometeorología o meteorología sinóptica. Quienes egresan con la última especialización son los comúnmente conocidos "pronosticadores".

Farmacia y Bioquímica no sólo presenta como posibilidad óptico técnico. Junto con Veterinaria creó no hace muchos años la carrera de técnico en bioterio, la primera que se dicta en forma conjunta en la UBA. Tres años son los que demanda la formación de un individuo especializado en el cuidado y crianza de los animales que se emplean para hacer experimentos de laboratorio. Contra lo que uno imagina, estos animales requieren especial atención, son de raza y de ellos depende en parte el éxito de una investigación. Actualmente, en Latinoamérica esta carrera sólo existe en la UBA y en una universidad de Brasil.

Las autoridades de la Facultad de Derecho incluyeron tiempo atrás en los programas el título intermedio de bachiller universitario en derecho. Es poco común que un alumno que aspira a ser abogado abandone a los tres años, tiempo en el que se accede al diploma. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes que siguen para abogados solicitan ese título, ya que es reconocido en la carrera judicial mediante el pago de un adicional. Otra posibilidad en Derecho es recibirse de calígrafo público, requi-

ACTUALIZAN CARRERAS CORTAS EN LA UBA

LO BREVE, SI BUENO

La Universidad de Buenos Aires ha decidido actualizar las currículas de las desprestigiadas "carreras cortas". "La incertidumbre del mercado laboral requiere una formación más versátil", explican las autoridades.

Elegir una carrera cuando se termina el secundario no es tarea fácil. A las conocidas y tradicionales como Derecho, Medicina y Ciencias Económicas se suma, sin embargo, un innumerable abanico de posibilidades, compuesto en gran parte por las denominadas ''carreras cortas''. Vistas muchas veces como ''algo inferior'', son por el contrario productoras de técnicos indispensables para el desempeño de los profesionales. Atento a estas circunstancias, las autoridades de las universidades han comenzado a darse cuenta de la necesidad de reactualizar sus currículas. ''La incertidumbre del mercado laboral requiere una formación más versátil'', sostienen para destacar la importancia de las ''carreras cortas'' y el reto que se les presenta.

La idea de que una ''carrera corta'' es aquella que no excede los tres años de duración no es del todo acertada. Floricultura, por ejemplo, cumple este requisito, pero las carreras no se tipifican como ''cortas o largas'' por su extensión. La licenciatura en enfermería —que se dicta en la Facultad de Medicina— demanda al alumno cuatro años de estudio y no por eso es una ''carrera larga''. Definir una carrera por su duración da lugar a equívocos por otro motivo. Muchas ''carreras largas'' otorgan en pocos años títulos intermedios, que marcan ''la culminación de una etapa pero no siempre son habilitantes en la práctica'', comentan quienes llevan el tema.

Más acertada resulta la definición a partir de la formación que ofrecen: al término de una ''carrera corta'', los estudiantes egresan con ''una formación técnica que, se podría decir, les permite resolver una cantidad finita de problemas rutinarios'', explican los especialistas. En cambio, una carrera larga forma —o al menos es su ideal— ''profesionales capaces de resolver cualquier tipo de problemas, en virtud de los conocimientos que posee y de su capacidad de análisis''. La razón es que en el segundo de los casos, las carreras están estructuradas, generalmente, en dos etapas: una inicial, en la que se ofrece al alumno una base científica general, y otra, de formación específica.

Sin embargo, el correr de los tiempos ha obligado a las autoridades de las universidades a comenzar a rever este esquema. La secretaria de Asuntos Académicos de la UBA, Alicia Camilloni, explica que por más que se trate de ''carreras cortas'' no se puede ofrecer ''algo pobre en materia de conocimiento científico'' porque ''el avance acelerado de la ciencia condenaría al egresado a su pronta obsolescencia''. A esta problemática tampoco están ajenas las ''carreras largas''.

Las universidades ofrecen una amplia gama de títulos intermedios y ''carreras cortas''. En el caso de la UBA muchas tienen larga data, como la carrera de técnico óptico y especialización en lentes de contacto, que se dicta en la Facultad de Farmacia y Bioquímica y dura tres años.

Floricultura es una de las ''carreras cortas'' que propone Agronomía. Junto con jardinería completa la oferta de esta facultad para quien quiera obtener un título técnico en tres años.

En Ciencias Exactas y Naturales las alternativas son variadas, pero en todos los casos se trata de títulos intermedios. Al cabo de tres años de estudio un alumno que se ha dedicado a la computación puede optar por retirarse de las aulas siendo analista universitario en computación. Otra de las ''carreras largas'' dictadas en esa facultad, licenciatura en ciencias meteorológicas, brinda la posibilidad de obtener el título de bachiller en ciencias de la atmósfera a los dos años y medio de estudio, con un abanico de orientaciones: agrometeorología, climatología, hidrometeorología o meteorología sinóptica. Quienes egresan con la última especialización son los comúnmente conocidos ''pronosticadores''.

Farmacia y Bioquímica no sólo presenta como posibilidad óptico técnico. Junto con Veterinaria creó no hace muchos años la carrera de técnico en bioterio, la primera que se dicta en forma conjunta en la UBA. Tres años son los que demanda la formación de un individuo especializado en el cuidado y crianza de los animales que se emplean para hacer experimentos de laboratorio. Contra lo que uno imagina, estos animales requieren especial atención, son de raza y de ellos depende en parte el éxito de una investigación. Actualmente, en Latinoamérica esta carrera sólo existe en la UBA y en una universidad de Brasil.

Las autoridades de la Facultad de Derecho incluyeron tiempo atrás en los programas el título intermedio de bachiller universitario en derecho. Es poco común que un alumno que aspira a ser abogado abandone a los tres años, tiempo en el que se accede al diploma. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes que siguen para abogados solicitan ese título, ya que es reconocido en la carrera judicial mediante el pago de un adicional. Otra posibilidad en Derecho es recibirse de calígrafo público, requisito necesario para ser perito calígrafo. Esta carrera —como la de procurador, que es un título intermedio de abogacía— dura cuatro años. Ingeniería también tiene lo suyo en cuatro años y medio: agrimensura y licenciatura en análisis de sistemas.

''Carreras cortas'' con cierto arraigo también son las de Medicina. Licenciatura en enfermería es una de ellas y, a su vez, ofrece la alternativa de un título intermedio a los dos años y medio: enfermero. Fonoaudiología y Obstétrica figuran también en la nómina de las carreras de cuatro años. En dos aparecen los cursos de podólogo, técnico en hemoterapia e inmunohematología y auxiliar técnico en radiología. En el Hospital de Clínicas también se dicta el curso de instrumentista quirúrgico. También relacionadas con las ciencias médicas, la Facultad de Odontología presenta en cuatro años un curso de técnico en laboratorio para odontología y en un año el de asistente dental.

En el campo de las ciencias sociales también hay posibilidades. Filosofía y Letras creó el año pasado la carrera de técnico en edición, a partir de un convenio con la Cámara del Libro, que se suma a las de bibliotecario auxiliar y bibliotecario, un título intermedio que se otorga al cabo de cuatro años en licenciatura en bibliotecología. Por su parte, la Facultad de Ciencias Sociales tiene otra propuesta intermedia: analista en relaciones del trabajo.

Las carreras que han conseguido gran expansión en los últimos años son las referidas a Diseño, que se crearon en el ámbito de Arquitectura. Actualmente hay tantos alumnos de Diseño gráfico como aspirantes a arquitectos, que han caído a la mitad de su promedio histórico. Sin embargo, en la UBA sostienen que las carreras no son ''cortas'' y al mismo tiempo tratan de explicar el motivo de su crecimiento: ''Evidentemente se trataba de una demanda que no estaba satisfecha y que era cubierta por Arquitectura''. Todos los diseños —gráfico, indumentaria y textil, de imagen y sonido y del paisaje— tienen cuatro años de duración, salvo Diseño industrial que asciende a cinco.

Algunas de estas carreras que ofrece la UBA se pueden cursar también en institutos privados o establecimientos terciarios, que al mismo tiempo aportan una innumerable cantidad de alternativas para el joven que termina el secundario.

LA UBA

...UENO



sito necesario para ser perito calígrafo. Esta carrera —como la de procurador, que es un título intermedio de abogacía— dura cuatro años. Ingeniería también tiene lo suyo en cuatro años y medio: agrimensura y licenciatura en análisis de sistemas.

"Carreras cortas" con cierto arraigo también son las de Medicina. Licenciatura en enfermería es una de ellas y, a su vez, ofrece la alternativa de un título intermedio a los dos años y medio: enfermero. Fonoaudiología y Obstétrica figuran también en la nómina de las carreras de cuatro años. En dos aparecen los cursos de podólogo, técnico en hemoterapia e inmunohematología y auxiliar técnico en radiología. En el Hospital de Clínicas también se dicta el curso de instrumentista quirúrgico. También relacionadas con las ciencias médicas, la Facultad de Odontología presenta en cuatro años un curso de técnico en laboratorio para odontología y en un año el de asistente dental.

En el campo de las ciencias sociales también hay posibilidades. Filosofía y Letras creó el año pasado la carrera de técnico en edición, a partir de un convenio con la Cámara del Libro, que se suma a las de bibliotecario auxiliar y bibliotecario, un título intermedio que se otorga al cabo de cuatro años en licenciatura en bibliotecología. Por su parte, la Facultad de Ciencias Sociales tiene otra propuesta intermedia: analista en relaciones del trabajo.

Las carreras que han conseguido gran expansión en los últimos años son las referidas a Diseño, que se crearon en el ámbito de Arquitectura. Actualmente hay tantos alumnos de Diseño gráfico como aspirantes a arquitectos, que han caído a la mitad de su promedio histórico. Sin embargo, en la UBA sostienen que las carreras no son "cortas" y al mismo tiempo tratan de explicar el motivo de su crecimiento: "Evidentemente se trataba de una demanda que no estaba satisfecha y que era cubierta por Arquitectura". Todos los diseños —gráfico, indumentaria y textil, de imagen y sonido y del paisaje— tienen cuatro años de duración, salvo Diseño industrial que asciende a cinco.

Algunas de estas carreras que ofrece la UBA se pueden cursar también en institutos privados o establecimientos terciarios, que al mismo tiempo aportan una innumerable cantidad de alternativas para el joven que termina el secundario.

Orientación panamericana

La Escuela Panamericana de Arte realizará jornadas optativas y gratuitas de orientación vocacional para los aspirantes a ingresar en las carreras de publicidad; diseño gráfico publicitario, de interiores y de imagen y sonido. Durante este mes, los cursos se llevarán a cabo entre mañana y el jueves próximo, de 19 a 21, en Juramento 1765. Los detalles sobre las características del rol profesional de cada carrera y sobre los planes de estudio, las modalidades y la metodología de enseñanza de la institución se van a reiterar entre el 8 y el 11 de marzo en el mismo lugar y horario.

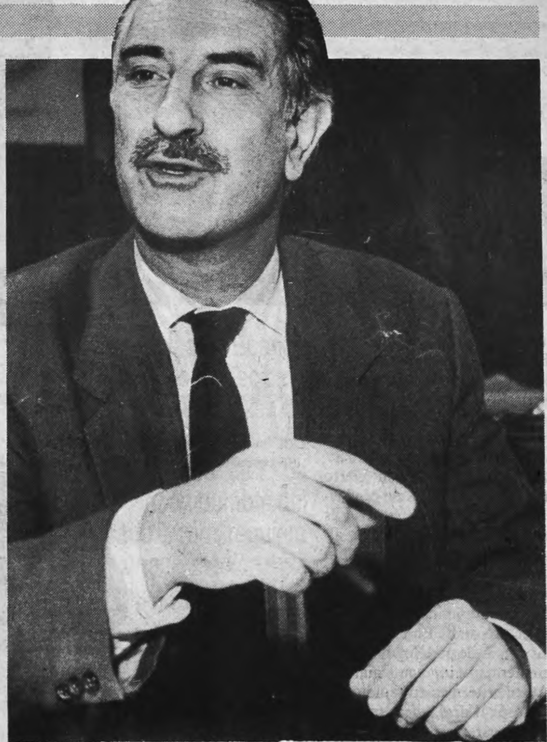
Para fanáticos de las agujas

Quienes estén interesados en los temas de la acupuntura y la digitopuntura deben saber que a partir de marzo el profesor Wang Yü dictará cursos sobre esas especialidades todos los martes y viernes de 20 a 22. Wang, quien llegó a la Argentina en 1981, en varias oportunidades dio clases de formación en estas prácticas de la medicina tradicional china dirigidas a médicos. Esta vez, sin embargo, la capacitación será para público en general. Para mayor información hablar al teléfono 862-6657.

CON SALIDA LABORAL

CARRERAS A PEDIDO

La Universidad Nacional de Cuyo prepara una serie de carreras cortas con salida laboral garantizada, en base a un estudio sobre las demandas sociales. Se trata de evitar el desarraigo de los jóvenes, que, si no, parten hacia la Capital Federal.



Armando Bertranou, rector de la Universidad Nacional de Cuyo.

"Los institutos serán una opción para el grueso que busca trabajo."

Las universidades están acostumbradas a esperar que sus potenciales alumnos traspongan las puertas de sus edificios una vez que decidieron qué estudiar o, en el peor de los casos, para averiguar las carreras disponibles. Las cambiantes necesidades del mercado laboral y de los propios jóvenes urgidos por trabajar están obligando a revertir la comodidad de la espera. La Universidad Nacional de Cuyo (UNC) está dando los primeros pasos para crear Institutos Tecnológicos Superiores que atiendan la demanda de la comunidad y garanticen empleo. En uno, dos, o a lo sumo tres años, se dictarán carreras cortas adecuadas a los resultados del relevamiento de necesidades que está realizando la casa de estudios junto con la gobernación, los empresarios y los municipios.

El rector mendocino, Armando Bertranou, explicó que "si a los chicos no les ofrecemos alternativas educativas más cerca de su realidad, seguimos forzando el crecimiento de la gran ciudad, realimentamos el desarraigo. Por eso la propuesta de territorializar los institutos en función de los requerimientos de cada zona". Ivo Salamunovic, asesor de Relaciones Institucionales de la UNC, estimó a grosso modo que "el 80 por ciento de los egresados del secundario quiere capacitarse, de los cuales un 15 por ciento tiene como alternativa la universidad, los institutos serán una opción para el grueso que necesita buscar trabajo". En mayo, las autoridades académicas aspiran a poner en práctica algunos centros pilotos en distintos departamentos de la provincia. Con ese objetivo están aceitando mecanismos para conseguir financiamiento de organizaciones internacionales. Los créditos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el interés de la embajada de Francia en el proyecto entusiasma a los cuyanos que ya lograron el compromiso de aporte.

Los Institutos Tecnológicos Superiores no funcionarán en el seno de la universidad sino que se armarán organizaciones administrativas *ad hoc* y la casa de estudios participará en "capacitar y entrenar a los docentes —tanto los que pertenezcan a la institución como los profesionales de las empresas que entrenen a los alumnos en tareas específicas— y otorgará el título", detalló Salamunovic. Los industriales aportarán becas para cubrir las pasantías, la gobernación facilitará financiamiento y los municipios acondicionarán la infraestructura para albergar a los estudiantes. Bertranou señaló que los empresarios se interesaron especialmente en el reentrenamiento de su personal y consideró que "si salimos a cubrir una necesidad ocupacional mediante una capacitación competente es lógico que se reciban aportes para solventarla".

El ingeniero Bertranou no oculta su asombro ante la variedad de demandas que aparecieron. En uno de los departamentos del sur mendocino, General Alvear, la capacitación de técnicos ganaderos; en el Gran Mendoza, técnicos gráficos; en el este, técnicos administrativos y en Luján especialistas en packaging, son apenas algunas de las necesidades que surgieron en los sondeos realizados por la universidad y los municipios. La especificidad de los reclamos y por consiguiente el acotado mercado laboral tendrá su correlato en la flexibilidad de la oferta de los Institutos: las carreras serán término, es decir una vez que se cubran los requerimientos del mercado se van a cerrar. "Cuando se garantiza trabajo, el acceso a la educación es el camino más seguro para aumentar el ingreso", destacó el rector.

Control de gestión, de calidad, comercio exterior, administración hospitalaria, de cooperativas, rural, emergencia médica, terapia física, higiene y salud rural, sanidad ambiental y secretariado de apoyo jurídico son algunas de las opciones previstas en el proyecto original de los Institutos Tecnológicos Superiores. El rector señaló que mediante estas estructuras se "pueden dar respuestas concretas e inmediatas a los jóvenes, evitando la frustración que provoca la rigidez de la oferta tradicional de la universidad cuando se debe abandonar. Además, se está estudiando cómo articular la inserción de aquellos estudiantes que luego quieran continuar estudiando una carrera larga". Los institutos se enmarcan en el Acuerdo Productivo y Económico que el martes lanzará el gobierno mendocino para articular la inversión entre el sector productivo y el científico-tecnológico.